

Novela La británica Tessa Hadley narra la historia apasionada y liberada de un ama de casa burguesa en el Londres de 1967; una época de ruptura

Los añorados 'sixties'

ADA CASTELLS

Se puede vivir al margen de la Historia. A veces, incluso, es saludable, pero también puede ser que te estés perdiendo algo. Es lo que le pasa a Phillis, la protagonista de *Amor libre*. A ella le han tocado los años sesenta con sus esperanzadoras transformaciones, pero no ha probado ni una.

Phillis es un ama de casa del Londres acomodado, casada con un alto funcionario del Ministerio de Asuntos Exteriores, con un niño pequeño que la adora y una hija adolescente que la detesta. Su relación con Colette, mucho más fea e instruida que ella, es el máximo conflicto que sufre Phillis en su burbuja cómoda, insulsa y rutinaria, hasta que un día aparece él. El no es un él cualquiera. Él es el hijo de unos amigos, veinte años más joven, aspirante a escritor y con la manía de vivir en consonancia con su ideología de izquierdas. Phillis se enamora tanto que lo abandona todo para vivir una aventura en el Londres más bohemio.

Tessa Hadley nació en Bristol en 1956. He tenido que mirar si el año no estaba equivocado y había nacido un par de décadas antes. Por lo menos, la novela parece escrita en 1967, como si fuera una crónica del momento, y no ahora, cuando, entre tantos malos augurios, solo nos queda añorar aquella época de euforias.

Hay, sin embargo, un detalle que hace que la historia de *Amor libre* tenga una pátina bien contemporánea: el interés de la escritora por retratar la situación de la mujer sin contaminaciones, dijéramos, patriarcales. La cuestión central del libro, la infidelidad, no está tratada desde la idea de posesión. La autora no nos habla de celos sino de búsqueda de la felicidad en el amor. Los personajes masculinos no son los típicos machos que tienen que luchar por lo que es suyo, sino que se enfrentan con sus sentimientos más profundos, se ven obligados a replantear su rol. Phillis se siente atraída por Nick porque en él descubre el placer, la libertad, una manera de vivir sin hipocresías. Roger, el marido abandonado, descubre que este desca-

labro familiar es una oportunidad para vivir de una manera más coherente.

En una escena, se menciona hasta qué punto es difícil para Nick encontrar su voz como escritor. Este, quizá, es uno de los aspectos más vividos de la novela, ya que la misma autora tuvo que sudar tinta para hacerse un lugar en un catálogo editorial. Hadley es de aquellos casos raros de una autora que empezó a publicar ya de mayor, pasados los cuarenta. Fue cuando decidió escribir de lo que le interesaba: las emociones.

Este es un libro muy rico en matices emocionales y uno de los personajes más logrados es el de la adolescente Colette, que, como su madre, se transforma de arriba abajo. Los cambios de humor repentinos, la presión de la mirada del otro, el descubrimiento desagradable que la vida adulta no es lo que nos han vendido, están muy bien mostrados en las actitudes de esta *teenager* que va presenciando cómo su madre es feliz sin ella, sin el mimado de su herma-

Novela muy inglesa donde hace un retrato preciso y con mirada irónica de los diferentes estratos sociales que cohabitan en la capital

no y sin el juicioso de su padre.

Otro punto fuerte de *Amor libre* es que es una novela muy inglesa, en el buen sentido que puede tener este adjetivo cuando hablamos de narrativa. Hadley no solo hace un retrato preciso de los diferentes estratos sociales de Londres, sino que vuelca una mirada irónica, con la picardía de que su protagonista llega a idealizar la pobreza. Además, cada detalle está escogido con el objetivo de meternos muy adentro de la historia y de la Historia. Aquí se ve la Hadley más *british*. Lo consigue. |

Tessa Hadley

Amor libre/Amor lliure

SEXTO PISO/EDICIONES DE 1984. TRADUCCIÓN AL CASTELLANO: MAGDALENA PALMER/AL CATALÁN: NÚRIA BUSQUET MOUST. 272/352 PÁGINAS. 21,90 EUROS

Una fotografía de Pau Riba tomada en Barcelona en el 2014

ALEX GARCIA



Tessa Hadley es uno de aquellos casos raros de una autora que empezó a publicar ya de mayor, pasados los cuarenta

ARCHIVO